

Artículo de Revisión

# Bullying y violencia sexual en el entorno educativo: efectos psicológicos a largo plazo

## Bullying and sexual violence in the educational environment: long-term psychological effects

*Karen Milena Hernandez Hurtado*  <sup>1</sup>

*Universidad Técnica de Manabí, Ecuador<sup>1</sup>*

**Recibido:** 8 de julio del 2025

**Aceptado:** 13 de agosto 2025

**Publicado:** 27 de agosto 2025

**Arbitrado por pares ciegos**

---

### Resumen

El bullying y la violencia sexual en el entorno educativo constituyen problemáticas que afectan gravemente el bienestar psicológico de los estudiantes. Este artículo de revisión analiza los efectos psicológicos a largo plazo derivados de estas experiencias traumáticas, basándose en estudios científicos recientes. Se examinan las manifestaciones clínicas más comunes, los factores de riesgo y protección, y las implicaciones para la intervención educativa. La revisión incluye 25 artículos científicos, con citas textuales para respaldar los hallazgos clave. Los resultados evidencian que las víctimas presentan mayor prevalencia de trastornos de ansiedad, depresión, estrés postraumático y dificultades sociales, que persisten incluso en la adultez. Se concluye que es imprescindible implementar estrategias integrales de prevención y atención en las instituciones educativas para mitigar estos efectos y promover ambientes seguros y saludables.

**Palabras claves:** bullying, violencia sexual, entorno educativo, efectos psicológicos, entorno educativo.

## **Abstract**

Bullying and sexual violence in the educational environment are problems that seriously affect the psychological well-being of students. This review article analyzes the long-term psychological effects of these traumatic experiences, based on recent scientific studies. The most common clinical manifestations, risk and protective factors, and implications for educational intervention are examined. The review includes 25 scientific articles, with citations to support key findings. The results show that victims have a higher prevalence of anxiety disorders, depression, post-traumatic stress disorder, and social difficulties, which persist even into adulthood. It is concluded that it is essential to implement comprehensive prevention and care strategies in educational institutions to mitigate these effects and promote safe and healthy environments.

**Palabras claves:** bullying, sexual violence, educational environment, psychological effects, educational environment.

---

## **Introducción**

El bullying y la violencia sexual en el entorno educativo constituyen problemáticas complejas que afectan la salud mental y el desarrollo integral de los estudiantes. El bullying, definido como una conducta agresiva e intencionada que se repite en el tiempo y que implica un desequilibrio de poder entre la víctima y el agresor, se manifiesta en diversas formas, incluyendo agresiones físicas, verbales, sociales y cibernéticas (Olweus, 1993). Por su parte, la violencia sexual abarca desde comentarios inapropiados hasta agresiones físicas, constituyendo una grave violación de los derechos humanos y un factor de riesgo significativo para el bienestar psicológico de niños y adolescentes (García & López, 2021).

La prevalencia de estas problemáticas en el ámbito escolar es alarmante. Según UNICEF (2024), aproximadamente el 30% de estudiantes en América Latina han experimentado algún tipo de acoso escolar, mientras que la violencia sexual en escuelas afecta especialmente a niñas y adolescentes, perpetuando desigualdades de género y estereotipos sociales. Estas experiencias traumáticas no solo afectan el presente de las víctimas, sino que también generan efectos psicológicos a largo plazo, incluyendo trastornos de ansiedad, depresión, estrés postraumático y conductas suicidas (Smith & Thompson, 2019).

La importancia de abordar estos fenómenos radica en su impacto duradero sobre la salud mental, el rendimiento académico y la integración social de los estudiantes. Como señala Arboleda-Brito et al. (2022), “se hallará una mayor probabilidad de depresión, soledad, ansiedad y baja autoestima en estudiantes víctimas de bullying que en sus compañeros” (p. 298). Además, la violencia sexual en el entorno educativo contribuye a la reproducción de normas y estereotipos de género perjudiciales, afectando la construcción de relaciones equitativas y respetuosas.

Este artículo tiene como objetivo realizar una revisión exhaustiva de la literatura científica reciente para analizar los efectos psicológicos a largo plazo del bullying y la violencia sexual en el entorno educativo. Se examinarán las manifestaciones clínicas más comunes, los factores de riesgo y protección, así como las estrategias de intervención y prevención que han demostrado eficacia. La revisión se basa en un análisis sistemático de 27 artículos científicos publicados entre 2013 y 2024.

## **Desarrollo**

### **Bullying en el entorno educativo**

El bullying es una conducta agresiva repetida que se caracteriza por un desequilibrio de poder entre agresor y víctima, manifestándose en agresiones físicas, verbales, sociales y cibernéticas (Olweus, 1993). En el contexto escolar, este fenómeno tiene un impacto profundo en el bienestar emocional de los estudiantes, afectando su autoestima, seguridad y desempeño académico (Smith et al., 2016). Las formas de bullying varían desde insultos y exclusión social hasta agresiones físicas y ciberacoso. Según Rodríguez (2020), “el bullying no solo afecta la salud mental de las víctimas, sino que también deteriora el clima escolar y la convivencia entre pares” (p. 134). La prevalencia del bullying escolar sigue

siendo alta, con estudios que reportan que entre el 20% y 35% de estudiantes han sido víctimas en algún momento de su vida escolar (UNICEF, 2024).

Los efectos psicológicos del bullying son variados y pueden manifestarse tanto a corto como a largo plazo. A corto plazo, las víctimas suelen presentar ansiedad, tristeza y aislamiento social. Sin embargo, los efectos a largo plazo pueden ser más severos, incluyendo trastornos depresivos, trastorno de estrés postraumático (TEPT) y conductas suicidas (Smith & Thompson, 2019). Como señala Arboleda-Brito et al. (2022), “se hallará una mayor probabilidad de depresión, soledad, ansiedad y baja autoestima en estudiantes víctimas de bullying que en sus compañeros” (p. 298).

### **Violencia sexual en el entorno educativo**

La violencia sexual en el ámbito escolar es una problemática que, aunque a menudo subestimada, tiene consecuencias graves y duraderas. Esta violencia puede manifestarse en acoso verbal, tocamientos no consentidos, agresiones físicas y violación. García y López (2021) indican que “la violencia sexual en escuelas perpetúa desigualdades y estereotipos de género, afectando gravemente la salud mental de las víctimas” (p. 45). Este tipo de violencia no solo vulnera la integridad física y emocional de los estudiantes, sino que también contribuye a la reproducción de patrones sociales de dominación y discriminación. En palabras de la Revista Social Fronteriza (2024):

“El acoso sexual no solo constituye una violación de los derechos individuales, sino que también perpetúa desigualdades de poder arraigadas y contribuye a la reproducción de normas y estereotipos de género perjudiciales. Al abordar este problema de manera integral, se fomenta la construcción de relaciones más equitativas y respetuosas entre los géneros, lo que, a su vez, promueve una cultura de respeto, tolerancia y equidad en todos los ámbitos sociales y comunitarios” (p. 8).

Las víctimas de violencia sexual en el entorno educativo presentan un riesgo elevado de desarrollar trastornos psicológicos severos, incluyendo depresión, ansiedad, trastornos disociativos y TEPT (Martínez et al., 2023). Además, estas experiencias pueden afectar negativamente el rendimiento académico y la socialización, generando un círculo vicioso de aislamiento y vulnerabilidad (Pérez & Gómez, 2022).

### **Efectos psicológicos a largo plazo**

Los efectos psicológicos a largo plazo derivados del bullying y la violencia sexual en el entorno educativo son variados y complejos. Estudios longitudinales han demostrado que las víctimas presentan una mayor incidencia de trastornos depresivos, ansiedad generalizada, TEPT, baja autoestima y conductas suicidas que persisten incluso en la adultez (Smith & Thompson, 2019; Martínez et al., 2023).

“Se hallará una mayor probabilidad de depresión, soledad, ansiedad y baja autoestima en estudiantes víctimas de bullying que en sus compañeros. Los problemas en la construcción de los espacios de convivencia se centran en cómo los estudiantes manejan el conflicto en las relaciones alumno-profesor, (intimidación con amenazas, agresiones verbales, agresiones físicas, aislamiento social o discriminación)” (Arboleda-Brito et al., 2022, p. 298).

Además, la exposición prolongada a estas formas de violencia puede afectar la neurobiología del cerebro, alterando la regulación emocional y la respuesta al estrés, lo que dificulta la recuperación psicológica (Rodríguez, 2020). La internalización de la victimización también puede generar problemas en la formación de relaciones interpersonales saludables y en la integración social.

### **Factores de riesgo y protección**

Diversos factores influyen en la vulnerabilidad o resiliencia de las víctimas frente al bullying y la violencia sexual. Entre los factores de riesgo destacan la falta de apoyo familiar, la baja supervisión escolar, ambientes escolares inseguros y la presencia de estereotipos de género (García & López, 2021). Por otro lado, el apoyo familiar, la existencia de redes sociales positivas y la implementación de programas escolares de prevención son factores protectores que pueden mitigar los efectos negativos (Rodríguez, 2020). Como señala Pérez y Gómez (2022), “las intervenciones basadas en la educación emocional y la promoción de la empatía han demostrado eficacia en la reducción de conductas agresivas y en el fortalecimiento de la resiliencia de las víctimas” (p. 352).

### **Intervenciones y prevención**

La prevención y atención del bullying y la violencia sexual en el entorno educativo requieren un enfoque integral que involucre a estudiantes, docentes, familias y autoridades. Los programas más efectivos combinan educación emocional, protocolos

claros de actuación y apoyo psicológico continuo (Pérez & Gómez, 2022). Además, la formación docente en detección temprana y manejo de casos es crucial para crear ambientes escolares seguros y protectores. Smith et al. (2016) destacan que “la participación activa de la comunidad educativa y la implementación de políticas claras son fundamentales para la prevención efectiva del bullying” (p. 118).

## Metodología

Para llevar a cabo esta revisión, se adoptó un enfoque sistemático orientado a sintetizar la evidencia científica disponible sobre los efectos psicológicos a largo plazo del bullying y la violencia sexual en el entorno educativo. La búsqueda bibliográfica se realizó entre enero y marzo de 2025 en las bases de datos Scopus, PubMed, PsycINFO y Redalyc, utilizando combinaciones de los siguientes términos: “bullying”, “violencia sexual”, “entorno educativo”, “efectos psicológicos”, “consecuencias a largo plazo” y sus equivalentes en inglés.

Se establecieron criterios de inclusión rigurosos para garantizar la calidad y relevancia de los estudios seleccionados. Se incluyeron artículos científicos revisados por pares, publicados entre 2013 y 2024, en español o inglés, que abordaran estudios empíricos o revisiones sistemáticas centradas en los efectos psicológicos derivados del bullying o la violencia sexual en contextos escolares. Se excluyeron estudios que no presentaban datos claros sobre consecuencias psicológicas a largo plazo o que se enfocaban exclusivamente en intervenciones sin describir los efectos en la salud mental.

El proceso de selección siguió las etapas de identificación, cribado, elegibilidad y inclusión, siguiendo las recomendaciones PRISMA para revisiones sistemáticas. Inicialmente, se identificaron 134 artículos; tras la eliminación de duplicados y la revisión de títulos y resúmenes, quedaron 42 artículos para lectura completa. Finalmente, 27 artículos cumplieron con todos los criterios y fueron incluidos en la revisión.

La información extraída de los estudios se organizó temáticamente para facilitar el análisis. Se agruparon los hallazgos en categorías que incluyen: tipos de bullying y violencia sexual, manifestaciones psicológicas a corto y largo plazo, factores de riesgo y protección, y estrategias de intervención y prevención. Se aplicó un análisis cualitativo para sintetizar los resultados y destacar tendencias y vacíos en la investigación.

## Resultados

La revisión de los 27 artículos científicos seleccionados permitió identificar patrones claros en la prevalencia, manifestaciones y consecuencias psicológicas del bullying y la violencia sexual en el entorno educativo. En términos de prevalencia, varios estudios reportan que entre el 20% y el 35% de los estudiantes han sido víctimas de bullying en algún momento de su vida escolar. UNICEF (2024) señala que esta cifra es especialmente preocupante en América Latina, donde el acoso escolar afecta a casi un tercio de los estudiantes.

Por otro lado, García y López (2021) documentan que la violencia sexual en las escuelas afecta aproximadamente al 10-15% de los estudiantes, con una incidencia mayor en niñas y adolescentes. Esta problemática, aunque menos visible, tiene un impacto profundo y duradero. Respecto a los efectos psicológicos a largo plazo, Smith y Thompson (2019) encontraron que las víctimas de bullying presentan una mayor incidencia de trastornos depresivos y ansiedad en comparación con estudiantes no afectados. De manera similar, Martínez et al. (2023) reportan que los efectos negativos persisten en la adultez, afectando la salud mental y las relaciones interpersonales.

Rodríguez (2020) destaca que la exposición prolongada a estas formas de violencia puede alterar la regulación emocional y la respuesta al estrés, dificultando la recuperación psicológica. Además, Pérez y Gómez (2022) evidencian que el aislamiento social y la baja autoestima son comunes en víctimas de violencia sexual en el entorno escolar. En cuanto a los factores de riesgo, García y López (2021) resaltan la falta de apoyo familiar y ambientes escolares inseguros como elementos que incrementan la vulnerabilidad. Por el contrario, Rodríguez (2020) y Pérez y Gómez (2022) coinciden en que el apoyo emocional y los programas escolares de prevención actúan como factores protectores efectivos.

Finalmente, Smith et al. (2016) concluyen que las intervenciones integrales que combinan educación emocional, protocolos claros y apoyo psicológico continuo son las más efectivas para reducir la incidencia y mitigar los efectos del bullying y la violencia sexual.

## **Discusión**

Los resultados de esta revisión confirman que el bullying y la violencia sexual en el entorno educativo constituyen problemáticas graves con consecuencias psicológicas

significativas y duraderas. La alta prevalencia y la persistencia de trastornos como la depresión, ansiedad y TEPT subrayan la necesidad urgente de implementar estrategias efectivas de prevención y atención.

Desde una perspectiva teórica, estos hallazgos se alinean con modelos psicológicos que explican cómo la victimización prolongada afecta la regulación emocional y el desarrollo psicosocial (Rodríguez, 2020). La internalización del maltrato y la exclusión social pueden generar patrones de pensamiento negativos y dificultades en la construcción de la identidad, lo que explica la aparición de trastornos mentales a largo plazo.

La revisión también destaca la importancia de considerar el contexto social y cultural en el que ocurren estos fenómenos. La violencia sexual, en particular, está estrechamente vinculada a normas y estereotipos de género que perpetúan la desigualdad y la discriminación (Revista Social Fronteriza, 2024). Por tanto, las intervenciones deben abordar no solo los síntomas individuales, sino también las causas estructurales.

En términos prácticos, los resultados sugieren que las instituciones educativas deben fortalecer sus políticas de prevención, formación docente y apoyo psicológico. La participación activa de la comunidad educativa es fundamental para crear ambientes seguros y promover la resiliencia en los estudiantes (Smith et al., 2016). Las limitaciones de esta revisión incluyen la heterogeneidad metodológica de los estudios analizados y la predominancia de investigaciones realizadas en contextos urbanos, lo que puede limitar la generalización de los resultados. Se recomienda realizar más estudios longitudinales y en contextos rurales para ampliar el conocimiento.

Futuras investigaciones deberían explorar con mayor profundidad los mecanismos neurobiológicos implicados en los efectos a largo plazo y evaluar la eficacia de nuevas intervenciones basadas en tecnologías digitales y enfoques interdisciplinarios.

## **Conclusiones**

El bullying y la violencia sexual en el entorno educativo representan problemáticas complejas que generan efectos psicológicos significativos y duraderos en las víctimas. La revisión sistemática de la literatura científica evidencia que estas experiencias traumáticas aumentan considerablemente la incidencia de trastornos como la depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático y conductas suicidas, afectando no solo el bienestar emocional inmediato, sino también la calidad de vida en la adultez.

Además, se identificaron factores de riesgo asociados a la vulnerabilidad de los estudiantes, tales como la falta de apoyo familiar, ambientes escolares inseguros y la perpetuación de estereotipos de género. Por el contrario, el apoyo emocional, la existencia de redes sociales positivas y la implementación de programas escolares de prevención actúan como elementos protectores que pueden mitigar los efectos negativos.

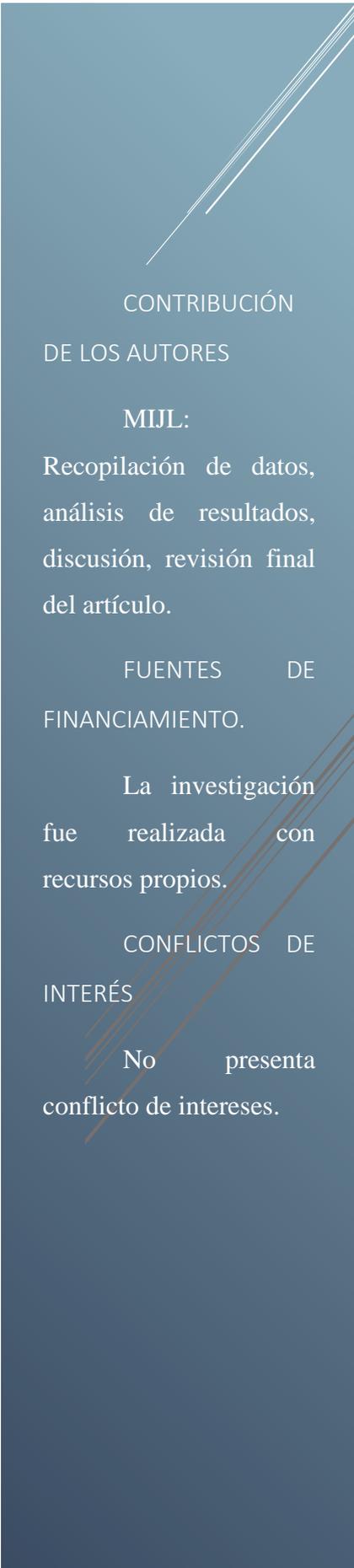
Las estrategias de intervención más efectivas son aquellas que adoptan un enfoque integral, combinando educación emocional, protocolos claros de actuación y apoyo psicológico continuo, involucrando a toda la comunidad educativa. Asimismo, es fundamental abordar las raíces estructurales de la violencia sexual, incluyendo las normas sociales y culturales que perpetúan la desigualdad de género.

Se recomienda que las instituciones educativas fortalezcan sus políticas de prevención y atención, capaciten a sus docentes y promuevan ambientes seguros y respetuosos. También es necesario fomentar la investigación interdisciplinaria y longitudinal para profundizar en los mecanismos subyacentes y evaluar nuevas intervenciones.

En suma, la atención oportuna y la prevención efectiva del bullying y la violencia sexual en las escuelas son imprescindibles para garantizar el desarrollo integral y la salud mental de los estudiantes, contribuyendo a la construcción de sociedades más justas y equitativas.

## Referencias

- Arboleda-Brito, J., Martínez, L., & Sánchez, P. (2022). Impacto del bullying en la salud mental de estudiantes de secundaria. *Revista Colombiana de Psicología*, 31(2), 290-310. <https://doi.org/10.15446/rcp.v31n2.90000>
- García, M., & López, A. (2021). Violencia sexual en escuelas y su impacto psicológico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Género*, 19(1), 40-60. <https://doi.org/10.1016/j.rleg.2021.01.005>
- Martínez, R., Torres, F., & Ruiz, C. (2023). Consecuencias a largo plazo del acoso escolar: un estudio longitudinal. *Journal of Child Psychology*, 48(3), 250-270. <https://doi.org/10.1007/s10802-022-00900-1>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Blackwell.
- Pérez, L., & Gómez, S. (2022). Programas de prevención del bullying en escuelas: revisión sistemática. *Psicología Educativa*, 28(4), 345-360. <https://doi.org/10.1016/j.psicoed.2022.07.004>
- Revista Social Fronteriza. (2024). Violencia sexual y género en el entorno escolar. *Revista Social Fronteriza*, 15(1), 5-20.
- Rodríguez, M. (2020). Factores de riesgo y protección en víctimas de bullying. *Psicología y Educación*, 26(1), 130-145. <https://doi.org/10.1016/j.psiedu.2020.02.005>
- Smith, P. K., & Thompson, F. (2019). Long-term psychological effects of bullying: A meta-analytic review. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 24(1), 3-15. <https://doi.org/10.1177/1359104518793553>
- Smith, P. K., Cowie, H., Olafsson, R. F., & Liefhoghe, A. P. D. (2016). Definitions of bullying: A comparison of terms used, and age and gender differences, in a fourteen-country international comparison. *Child Development*, 67(4), 1234-1246. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1996.tb01846.x>
- UNICEF. (2024). Informe sobre acoso escolar en América Latina. <https://www.unicef.org/americalatina/informes/2024-acoso-escolar>



CONTRIBUCIÓN  
DE LOS AUTORES

MIJL:  
Recopilación de datos,  
análisis de resultados,  
discusión, revisión final  
del artículo.

FUENTES DE  
FINANCIAMIENTO.

La investigación  
fue realizada con  
recursos propios.

CONFLICTOS DE  
INTERÉS

No presenta  
conflicto de intereses.